

U.F. COSMOVISION Y MITOS

TEMATICA: EL SENTIDO FILOSOFICO DE LA COSMOVISIÓN.

Cosmovisión

Una **cosmovisión**, calco del alemán *Weltanschauung*, es una imagen o figura general de la existencia, realidad o mundo que una persona, sociedad o cultura se forman en una época determinada; y suele estar compuesta por determinadas percepciones, concepciones y valoraciones sobre dicho entorno.

A partir de las acciones, los agentes cognitivos (sean estas personas o sociedades) interpretan su propia naturaleza y la de todo lo existente, y definen las nociones comunes que aplican a los diversos campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía. Así que, a fin de cuentas, se trata de la manera en que una sociedad o persona percibe el mundo y lo interpreta.



Definición.

Una *cosmovisión* es el conjunto de opiniones y creencias que conforman la imagen o concepto general del mundo que tiene una persona, época o cultura, a partir de la cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente. Una cosmovisión define nociones comunes, que se aplican a todos los campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía.

El término "cosmovisión" es una adaptación del alemán *Weltanschauung* (de *Welt*= "mundo", y *anschauen* = "observar"), una expresión introducida por el filósofo Wilhelm Dilthey en su obra *Einleitung in die Geisteswissenschaften* ("Introducción a las Ciencias humanas [entiéndase "espíritu" -*Geist*- aquí más bien como cultura"], 1914). Dilthey, un miembro de la escuela hermenéutica, sostenía que la experiencia vital estaba fundada — no solo intelectual, sino también emocional y moralmente— en el conjunto de principios que la sociedad y la cultura en la que se había formado. Las relaciones, sensaciones y emociones producidas por la experiencia peculiar del mundo en el seno de un ambiente determinado contribuirían a conformar una cosmovisión individual. Todos los productos culturales o artísticos serían a su vez expresiones de la cosmovisión que los crease; la tarea hermenéutica consistiría en recrear el mundo del autor en la mente del lector. El término fue rápidamente adoptado en las ciencias sociales y la filosofía, donde se emplea tanto traducido como en la forma alemana original.

Una cosmovisión no sería una teoría particular acerca del funcionamiento de alguna entidad particular, sino una serie de principios comunes que inspirarían teorías o modelos a todos los niveles: una idea de la estructura del mundo, que crea el marco o paradigma para las restantes ideas. De este modo, puede pertenecer al ámbito de la filosofía llamado *metafísico* (aunque también doctrinas tradicionalmente antimetafísicas, como el positivismo o el marxismo puedan constituir una cosmovisión para sus adherentes). Sin embargo, una cosmovisión no es una elaboración filosófica explícita ni depende de una; puede ser más o menos rigurosa, acabada o intelectualmente coherente.

Los sistemas filosóficos, los sistemas de creencias, religiones o sistemas políticos e incluso las ideologías pueden constituir cosmovisiones, puesto que proveen un marco interpretativo a partir del cual sus adherentes y seguidores elaboran doctrinas intelectuales y éticas. Ejemplos son el judaísmo, el cristianismo, el budismo,^{n. 1} el islam, el socialismo, el marxismo, el anarquismo, el cientificismo, el humanismo, el nacionalsocialismo, el nacionalismo o el capitalismo, el antropocentrismo, el teocentrismo, el sensocentrismo, etc. Las cosmovisiones son complejas y resistentes al cambio; pueden, por lo tanto, integrar elementos divergentes y aún contradictorios. La afirmación intransigente y autoritaria de la propia cosmovisión es el fundamentalismo.

Los lingüistas y antropólogos como Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf han llegado a considerar con bastante certeza aunque extremando el relativismo cultural que el idioma (en especial el idioma materno) resulta una especie de filtro a nivel de lo simbólico que permite, o no, percibir los aspectos de lo real transformándolo en la realidad que puede percibir un sujeto en su universo lingüístico, ejemplo de ello es que los inuit («esquimales») perciben varias especies de nieves y hielos donde un «occidental» se encuentra simbólicamente limitado a percibir solo una (lo mismo se observa en zonas desérticas donde sus habitantes indígenas, como las de los imoshag, beduinos etc. pueden distinguir distintos tipos de arena, formaciones rocosas, meteoros etc.).¹ Un curioso ejemplo ha ocurrido en el Extremo Oriente con los colores azul y verde, ya que en el idioma chino antiguo, en el sinovietnamita, en el idioma thai se usa o ha usado el sinograma 青 para ambos colores.² Tal cuestión a veces de un modo curioso se observa en Japón donde a veces se sigue llamando azul (青 [あお] *ao*) al verde actualmente llamado (緑 [みどり] *midori*) lo que no está en tal caso comprobado es que los japoneses de cultura yamato no pudieran distinguir hace siglos el azul del verde; aunque si es probable que consideraran al verde como un matiz del azul.³ Las limitaciones que pueden implicar las cosmovisiones pueden implicar también aporías para cada sujeto psíquicamente configurado en determinada cosmovisión.

Principales tipos de *Weltanschauungen* según Wilhelm Dilthey.

Wilhelm Dilthey desarrolla una tipología de los tres básicos *Weltanschauungen* o cosmovisiones, a la que considera "típico" (comparable a la noción de "tipos ideales" de Max Weber) y las formas contradictorias de concebir la relación del ser humano con la naturaleza.

- En el naturalismo, representado por epicúreos de todo tiempo y lugar, el ser humano se ve a sí mismo como determinado por la naturaleza.
- En el idealismo de la libertad (o el idealismo subjetivo), representada por Friedrich Schiller y de Immanuel Kant, el humano es consciente de su separación de la naturaleza por su libre albedrío.
- En el idealismo objetivo, representado por GWF Hegel, Baruch Spinoza y Giordano Bruno, el individuo es consciente de su armonía con la naturaleza.

Este enfoque ha influido a Karl Jaspers en su obra *Psicología de las cosmovisiones* y Rudolf Steiner.

Carl Gustav Jung.

En 1931, el psiquiatra suizoalemán Carl Gustav Jung dedicó un ensayo completo a esta noción.

{{cita: "La palabra alemana *Weltanschauung* es difícilmente traducible a otro idioma [...]: designa no solo una concepción del mundo sino también la forma en que uno concibe el mundo. Ciertamente hay algo similar en la palabra "filosofía" (pero esta es) más restringida intelectualmente, mientras que la palabra *Weltanschauung* abarca todo tipo de actitud, incluida la actitud filosófica. Así es como hay *Weltanschauungen* estéticas, religiosas, idealistas, romanticistas, pragmático, por nombrar algunos. En este sentido, la noción de *Weltanschauung* es muy similar a la noción de *Einstellung* (actitud) . Por lo tanto, podemos decir que *Weltanschauung* es una actitud expresada en forma de conceptos. ¿Qué se entiende por *Einstellung* "actitud"?, La actitud es una noción psicológica que designa un cierto orden de contenidos psíquicos orientados hacia una meta o por lo que se llama una representación principal. Se refiere a la voluntad de un individuo, basado en la experiencia, para responder de cierta manera a una persona, un grupo social , un objeto, una situación o una idea de lo que está sucediendo en la cognición (Suposiciones y creencias) , área afectiva (sentimientos y emociones) y conductual (comportamientos) . [...]

Toda conciencia superior condiciona *Weltanschauung* . Toda conciencia de razones e intenciones ya está en el germen de la *Weltanschauung* . Cualquier aumento en el conocimiento y la experiencia es un paso más hacia su desarrollo. Y al mismo tiempo que crea una imagen del mundo, el hombre pensante se transforma a sí mismo.

Tener una *Weltanschauung* significa (de hecho) formar (simultáneamente) una imagen del mundo y de ti mismo, saber lo que es el mundo y saber lo que eres. [...] Este mejor conocimiento posible requiere conocimiento y aborrece presupuestos gratuitos, afirmaciones arbitrarias, opiniones de autoridad. Por el contrario, busca hipótesis sólidamente fundadas, sin olvidar nunca que todo el conocimiento es limitado y está sujeto a errores. [...] Todas las *Weltanschauungen* tienen una tendencia singular a considerarse la verdad última sobre el universo, cuando es solo un nombre que le damos a las cosas. [...] Una *Weltanschauung* es una hipótesis y no un artículo de fe. " Rascher, Zurich, 1931. Citado en « Psychologie analytique et conception du monde, in *Problèmes de l'Âme moderne*, Buchet Chastel, 1976, págs. 95 à 129</ref>}}.

***Weltanschauung* en literatura.**

El término *Weltanschauung* es empleado por los expertos en literatura para hablar de cosmovisión. Es preferido por algunos ya que es de origen alemán y la lengua alemana tiene más facilidad para crear palabras que designen conceptos abstractos o filosóficos que el español^[*cita requerida*]. Por eso se puede decir que *Weltanschauung* y cosmovisión son sinónimos, aunque quizás el término alemán sea más concreto porque semánticamente está mejor expresado.

A partir de una obra de arte o de un conjunto se puede percibir la *Weltanschauung* de una época. Especialmente a través de la literatura resulta más fácil dada la capacidad que tiene

de transmitir más directamente valores culturales, filosóficos e históricos. De hecho, algunas doctrinas filosóficas han tenido más difusión gracias a la literatura que a tratados filosóficos. Recíprocamente, conocer la *Weltanschauung* permite llegar a una comprensión más profunda del texto.

Wilhelm Dilthey establece tres tipos de cosmovisión. Primero la naturalista, que se basa en una concepción causal y empírica del mundo, reflejada en la literatura realista y naturalista. Segundo, la cosmovisión del idealismo de la libertad, que hace referencia al idealismo de Platón, Kant o Fichte, y que en la literatura representa Friedrich Schiller, como ejemplo de la independencia del espíritu y la capacidad de influir y transformar el mundo. Por último, la cosmovisión del idealismo objetivo, que concibe el mundo físico como expresión y desarrollo de la espiritualidad. Este tercero engloba a Goethe, Heráclito o Hegel, que hacen una reconstrucción subjetiva de ese mundo físico.

Por ejemplo, la *Weltanschauung* del romanticismo sería cómo veían sentían interpretaban y reflejaban el mundo o sus opiniones los románticos; la veneración que sentían por sus antepasados, cómo tenían a la Edad Media por la época ideal en la historia; el creer en la intuición y amar la fantasía y los sueños; la pasión por lo oscuro, la noche, el sufrimiento, la belleza y lo salvaje de la naturaleza... Es decir, la concepción que este periodo literario tenía.

Cosmovisión y aporías.

Hasta el presente (Febrero 2016) las cosmovisiones suelen encontrar como objeciones a las paradojas y más aún a las aporías.

La cosmovisión desvelada por la neurociencia.

El filósofo, psiquiatra y luego psicoanalista Lacan asevera que todo sujeto o \$ "no habla sino que es hablado" , esta explicación que para muchos resulta polémica (especialmente en cuanto ataca a sus individualismos y egos) es un preanuncio de la explicación neurocientífica de lo que se "piensa" o mejor dicho de los *pensamientos*^{n. 2} que se reproducen ideológicamente y cosmovisionalmente todavía en la mayoría de los seres humanos...por ejemplo en cada uno de nos-otros/as. Una de las explicaciones para la existencia de las cosmovisiones: acorde a los estudios neurocientíficos de inicios del presente s. XXI, las cosmovisiones son normativas establecidas (generalmente desde la más temprana infancia) en el mismo cerebro: el cerebro humano parece no distinguir lo real de lo imaginario en tanto que desde el orden establecido simbólicamente se suele guiar en lo que cree (por esto la realidad psíquica frecuentemente es diversa de lo real concreto); según estudios neuroevolutivos este problema del psiquismo humano surgió durante la antropogénesis o genealogía del *Homo sapiens*, desde hace por lo menos 100 mil años el cerebro humano está apercebido o "preparado" para repetir actitudes y pensamientos del tipo creencias que en tales prehistóricas situaciones eran adaptaciones exitosas para la supervivencia.

La cosmovisión es una forma de interpretar el mundo, lo que nos rodea, lo que vemos. Desarrollada a lo largo de 5 mil años, la cosmovisión andina de los pueblos originarios quechuas se formó con la Civilización de Caral hasta llegar a los Incas y ha sobrevivido hasta hoy en las comunidades originarias quechuas.

La cosmovisión andina es la visión de cuidado de la naturaleza, del cosmos-vivo (Pachamama) y de la relación sagrada entre el ser humano y la Madre Tierra. También es la visión del comunitarismo andino basado en la reciprocidad (Ayni) y el cuidado de las relaciones humanas, del vivir en comunidad (Ayllu) del amor y respeto a los seres vivos, a los niños y ancianos, a los árboles, las montañas, los ríos y el universo entero.



¿Qué es la religiosidad andina?

Desde hace 5 mil años, los pueblos originarios tuvieron una manifestación profundamente religiosa integrada en la cosmovisión andina. A esto lo llamaron «Illa Teqsi» que significa «Fundamento de la Luz» «Luz Primigenia» «Luz Eterna» pues los ancestros creían que todo se originó del «Illa» que es la energía de la que se formó el universo.

En la cultura andina todo está impregnado de «Illa» y esta se considera «Sami» es decir, energía positiva. Al ser la sustancia primigenia que da «ánima» «forma» y «movimiento» al universo también lo llamaron «Pachakamaq» que significa «El que anima el cosmos» «El ordenador el universo» y según afirman los cronistas Blas Valera, Guaman Poma de Ayala y Garcilaso de la Vega, tuvieron al «Illa Teqse Wiraqucha» como única deidad, siendo la luz solar del «Inti» (El Sol) su manifestación directa y por ello tuvieron al Sol por lo más sagrado después del Illa Teqse.

¿Cuál es la visión andina del universo?

La palabra quechua «Pacha» tiene múltiples significados «tiempo; época; universo; tierra; mundo; cosmos; era; suelo; espacio; naturaleza; hora; fecha; región; país; lugar; la tierra; el mundo; el tiempo; piso» pero las mas importantes son «Espacio-tiempo» y «Universo» pues «Pacha» implica la manifestación de la existencia, el mundo de lo visible y lo invisible.

En la visión andina el Universo esta conformado por la luz del Illa Teqse, esta da forma al Universo. Y por eso llamaron al Illa Teqse con el término de «Pachayachachiq» que significa «Maestro del Universo» pues el Illa Teqse es entendido como la Sabiduría que da forma y existencia al universo.

A los distintos estados de consciencia «espacial-temporal» los llamaron «Pachakuna» y son 4: Kay Pacha que significa «El aquí y ahora» «Este espacio tiempo»; el «Hanan Pacha que significa «Espacio-tiempo superior» el Ukhu Pacha que significa «Espacio-tiempo interior» y el Hawa Pacha que significa «Más allá del espacio-tiempo»

El Allin Kawssay: El buen vivir



Desde tiempos ancestrales, nuestros abuelos entendieron la interconexión existente en el universo, que recrea y transforma el alma de todo lo vivo, convirtiéndonos en millones de células de un mismo tejido hecho a paridad complementaria del cosmos.

Dicho de este modo, es una verdad que rebate en un párrafo único la llamada verdad absoluta acerca de nuestra vida y lo que se proyecta a partir de ella. La interconexión universal devela una fuerza suprema capaz de gobernar la naturaleza y el cosmos con presteza; la hermandad no sólo habla de seres humanos en familia y en compromiso de cuidarse y protegerse, se trata de una fraternidad extendida hasta el reino animal y vegetal, se trata del apellido que nos da el poder respirar u ocupar un espacio en el universo.



Comprendiéndonos como fuegos de una misma estrella, los pueblos indígenas originarios basaron su modo de vivir en relaciones de armonía y equilibrio; el término Allin Kawsay se aplica a quien “sabe vivir” mas el término significa Buen Vivir. Del quechua obtenemos la siguiente traducción:

Allin: Bien, bueno, correcto, positivo

Sumak = plenitud, sublime, excelente, magnífico, superior

Kawsay = vida, ser estando, estar siendo

El término en ambas traducciones acuña el significado único de Vida en Plenitud, cuya práctica se llevó a cabo entre las comunidades originarias de los actuales Perú, Bolivia y Ecuador. Nuestros ancestros generaron un paradigma que dista del pensamiento individualista y hedonista de occidente; el estar siendo denota sintonía con el presente y nada más, ignorando los recuerdos que encadenan nuestro pensamiento al pasado y el estrés que genera la expectativa por un futuro incierto.



Este paradigma unifica la interdependencia de todo ser vivo; la responsabilidad que tienen sobre la creación tanto la figura masculina como la femenina en complementariedad no competitiva, proyectando esta relación a todas las que se crean entre humanos, humanos y animales, humanos y naturaleza.

El Buen Vivir de la Cosmovisión Andina tiene en cuenta las verdades inmutables de nuestra naturaleza cósmica; alguien que vive y practica esta filosofía se transmuta en la identidad de todo lo que ve y es parte de ello; cerrar los ojos y sentirse parte de la esencia del viento o una roca en la montaña que besa el cielo.



Una complementariedad que rompe el esquema del sí versus el no y que abre la posibilidad de nuevos puntos que incluyan muchas combinaciones posibles fuera de una premisa cerrada y olvidar lo meramente racional para integrarnos a lo intangible, a lo sublime, a lo que realmente rige nuestras vidas: la sensibilización y el latir acompasado a las formas que el cosmos (Pachamama) han creado.

Entendido esto sentimos entonces la necesidad de preservar el equilibrio y la armonía de todo cuanto existe, pues somos una energía en vibración compartida y continua entre los seres vivos. De este modo, la preocupación central de occidente que es acumular para un mañana incierto o escalar en base al daño que ocasionamos a otros, no encaja en la visión del Vivir Bien.

El cuidado de la tierra

Papa nuestra. Un cultivo originario de los andes forma parte de nuestra historia nacional.

Foto: Promperu

El paradigma andino del Vivir Bien de la cosmovisión andina, establece entre sus principios un pensamiento contrario a la separación de la naturaleza que pregona occidente; se trata de construir una simbiosis con la naturaleza, el espacio-tiempo de la calidad de vida.

La cultura occidental esparció el fundamento de que el hombre debía dominar la tierra, doblegarla y explotarla; en un orden de ideas similar, el filósofo Aristóteles decía que la buena vida se encontraba en las ciudades y todo aquel ubicado fuera del perímetro de la polis, se encontraba en espacio y actitudes bárbaras como la agricultura y el bosque. Oponiendo la naturaleza a la cultura.

En este aspecto, en la sabiduría andina se mantienen unidos los puntos del cuidado de la tierra y la vida en comunidad (Khuyapayaq), pues son subsidiarias. El buen vivir para los pueblos originarios tiene como centro el disfrute de las actividades de la naturaleza: el florecimiento de los cultivos, la cría de animales, tiempo para compartir festivamente, disfrutar de los bienes suficientes para la reciprocidad desde donde surgirán los valores de la comunidad como la confianza, amistad, alianza, cooperación mutua, que son productos directos de las relaciones interpersonales en el Ayllu.



El andino está en contra del abuso, maltrato o agotamiento de la tierra y aborrece la sobreexplotación de su fertilidad y riqueza, el despilfarro y el consumismo; su premisa es ayudar a parir a la Madre Tierra.

La comunidad como artífice del cuidado de la tierra, es descrita entonces como un ente que promueve la interactividad, la vivencia cotidiana de tener a la mano lo necesario y suficiente dentro de la austeridad, equilibrio y suficiencia de lo bueno y necesario de la naturaleza.

El Ayllu – vivir en comunidad



Dentro del paradigma de nuestros ancestros está el de la vida en comunidad, cuyos principios parten de la conciencia de la interconexión que hay en todo lo existente, determinando que cada hermano, cada planta y animal es un componente de la comunidad y por ello un daño sobre alguno repercute en desequilibrio y caos.

El vivir bien no sólo abarca entonces la vida y relaciones de los humanos, sino la integralidad de una comunidad entera dispuesta a ser guardián y apoyo de cada hermano. Para tener consciencia de esto es preciso entender que en la sabiduría andina no existe el yo sino el nosotros (Ñukanchiq) alejados del pensamiento de la subordinación.

La meta de los pueblos originarios es el Buen Vivir; la protección y unificación de todos los miembros de la comunidad en un retorno a la memoria ancestral, pues en ella reside el principio de que la vida se genera de la relación complementaria.

En la comunidad no se aspira a la perfección, el objetivo es la crianza mutua entre todas las formas de vida: los astros, los animales y las plantas. Se promueve el trabajo como un regalo, necesidad y alegría del espíritu; es una actividad litúrgica y sagrada. El trabajo es contemplación, meditación y celebración que deviene en punto de encuentro y diálogo para los miembros de la comunidad, por tanto, no existe la violencia, la subordinación o el abuso hacia el trabajador.

Cosmovisión inca

La cultura andina está asociada a las estrellas; hicieron de las constelaciones trazos imaginados para representar las fuerzas o energías que favorecen la fecundidad de todo cuanto hay en la biosfera. La fertilidad es un tema vital para los andinos, pues se extiende al florecer de los cultivos, la llegada de la primavera y la reproducción de los animales. Pachamama poseen el rol de madre cósmica; de la fertilidad de Pachamama nace el cosmos, la tierra es fecundada y luego florece.

Cada una de las fuerzas o energías que encontramos en esta naturaleza, hija y producto de la paridad del cosmos, se consideran expresiones de Illa Teqse y reciben un nombre propio, incluso alguna representación física.

Pachamama



La pacha, entendida como el espacio-tiempo, es todo lo que contiene y sustenta. El término es multisignificativo y multidimensional a pesar de que los significados más utilizados son espacio y tiempo, también abarca lugar, mundo, época y fecha. Representa dos fuerzas cosmotelúricas que interactúan y expresan lo que conocemos como la vida, como la totalidad de lo visible (pachamama) y lo invisible (pachakama).

La pachamama con su fuerza telúrica crea todo lo existente mientras que el principio fecundador de pachatata posee su propia y pura energía cósmica no visible para el ojo humano.

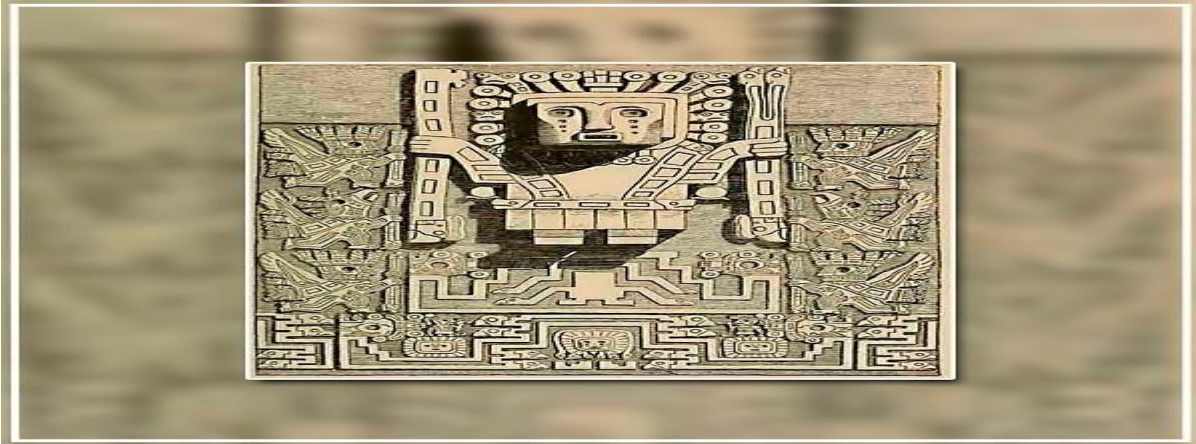


El paradigma de la paridad complementaria que se ha mencionado es especialmente expuesto en la formación del cosmos, como producto de una fecundación en la que participan el principio de lo masculino y lo femenino en dualidad complementaria. Por ello el cosmos se concibe como un pariverso: el todo girado en paridad. Contrario al paradigma occidental que pregona el todo girado en unidad opuesta y antagónica.

El pensamiento andino de la paridad establece el encuentro entre los opuestos complementarios.

Basados en el quechua, la idea del ser no existe en sus vocablos ni en sus símbolos; en caso de existir un equivalente, sería subsidiario de la idea de relación o vínculo, pues el vínculo es coexistente con la idea del par.

Wiracocha
Pachacamac



La figura de Wiracocha trasciende el tiempo en la historia de los Andes como una figura religiosa principal de distintas culturas andino-amazónicas. La naturaleza de Wiracocha, como la esencia vital del cosmos, se presenta como la energía fundamental del universo; una energía vital que está en todos lados, la luz cósmica que da vida al fuego y éste al Padre Sol para que gracias a él haya vida en la biosfera terrestre.

La transmisión principal de Wiracocha-Pachakamaq es mediante la luz, por lo que es un ente no visible asociado a lo no manifestado, a la energía vital del cosmos. Es la energía fundamental del universo; cada río, roca, hojas, el viento y las montañas son expresión visible de la energía no visible. Esa energía bondadosa que hace que el mundo sea y exista, es Wiracocha. Una de las formas de esta energía que los andinos supieron reconocer fue Illapa, el rayo o relámpago que resuena en las alturas de las punas andinas; otro muy nombrado es Illa Tiqsi o luz fundamental. Illapa e Illa Tiqsi son manifestaciones de la energía del cosmos y no son dioses.

El Inti (Padre Sol) como portador de la luz de Wiracocha, es la segunda manifestación más importante después de Wiracocha-Pachakamaq.

Illá Tiqsi – wiiracocha



La posición de Wiracocha es superior a la de Yaya Inti (Padre Sol) y Mama Quilla (Madre Luna), en términos andinos esto significa que Wiracocha es la posición más elevada del Hanan Pacha o espacio-tiempo superior, lugar que sólo ocupa Pachatata como padre cósmico del tiempo-espacio; del todo y la parte; de lo finito y lo infinito, de lo limitado y lo no limitado, de lo estático y lo dinámico. Las múltiples similitudes entre Pachatata y Wiracocha dejan conclusión de que es este último la primera y más antigua representación de lo no manifestado de Pachatata. Según Blas Valera, el nombre prístino de esta esencia era Illa Tiqsi, que en quechua significa “luz original”; el nombre de Wiracocha le sería atribuido sólo posteriormente, tras la leyenda de su desaparición en el mar de Tumbes.

El cóndor ocupa un lugar de importancia en la mitología incaica, representa al mundo superior o Hanan Pacha, la supra consciencia. Es el mensajero de los Apus (espíritus de las montañas); es el portador de la luz solar, lunar y del calor; el movimiento libre en el espacio. Es la figura simbólica más cercana a lo que en occidente se conoce como ángeles o seres alados.



El Puma o león de montaña, representa el Kay Pacha o mundo presente, de aquí y ahora, el mundo donde viven los humanos y se asientan poblados y ciudades.

La Serpiente simboliza el principio de la vida, el alma, la libido y la fecundidad, también las fuerzas opuestas complementarias de la naturaleza, la sabiduría y el conocimiento. Es la representación del Ukhu Pacha o mundo interior, subconsciente, el mundo andino, el mundo subterráneo.

En otras representaciones de Wiracocha se observan dos serpientes conocidas como Sachamama y Yakumama; existe el mito de que ambas se refieren a dos seres que recorren los tres mundos: el superior, el presente y el interior. Ambas sufren transformaciones al pasar al mundo superior: Yakumama se transforma en rayo y Sachamama en arco iris. El arco iris es parte de la esencia que fecundiza la tierra, que da color a las plantas y seres en general. Los tres mundos se hallan unidos por estas serpientes míticas, que representan el agua y la fecundidad.